

FUNDECHI: DEFENDIENDO LA CULTURA Y LA VIDA

● **Conocimos en la voz de su director, los motivos que llevaron a la creación, desarrollo y proyección de esta organización, pionera en la preservación y rescate de los valores de Chiloé.**

Por Francisco Cruz



Francisco Valiente, director de FUNDECHI

CONCIENCIA SOLIDARIA

—¿Qué se ha hecho en el plano de la defensa de los derechos humanos?

—“Cuando Chiloé fue transformado por el régimen en una tierra de castigo, de relegaciones, nos vimos en la necesidad de prestar asistencia jurídica, médica, de dar abrigo y alimentación a quienes llegaban hasta acá en el más absoluto desamparo”.

—Eso puede sonar a paternalismo...

—“Pero no lo es. Nuestra intención ha sido generar una toma de conciencia sobre el drama de las relegaciones y despertar la solidaridad que el miedo puede inhibir”.

—¿Cómo ha reaccionado la autoridad?

—“Ha desplegado una campaña en contra, con el fin de desvirtuar la labor de Iglesia que nos inspira, acusándonos de ‘comunistas’ o de servir intereses político-partidistas. También hemos sufrido la represión a través de amenazas anónimas”.

Mientras asistíamos en Ancud a los diversos actos programados por Fundechi —para la “Jornada por la cultura y la vida”—, impresionados gratamente por la rica muestra de valores auténticos de la cultura chilota, presentes en recitales de música folklórica y exposiciones de artesanía, escultura, pintura y fotografía, conversamos con **Francisco Valiente** director de Fundechi y de radio Estrella del Mar para interiorizarnos en detalle del proceso que ha vivido la Fundación desde su origen.

APOYANDO LA CREACION

—¿Cuándo, cómo y por qué motivos surgió Fundechi?

—Nació en 1976 como una iniciativa del obispado de Ancud, pretendiendo dar una respuesta de la Iglesia a la interdicción que hacía la realidad chilota, acentuada en su dureza por este régimen a través de la cesantía, la marginalidad y el aplastamiento de sus valores culturales (ejercicio fundamentalmente por la televisión Nacional)”.

—¿De qué forma se ha concretado la respuesta?

—“A través de cuatro líneas de acción: cultural, promoción y defensa de los derechos humanos, organizaciones de base y comunicaciones”.

—Hablemos del ámbito cultural...

—“Durante ocho años hemos podido mantener una compañía de teatro no profesional, nacida para la difusión de valores sociales y no como mero espectáculo. Hicimos la co-producción del largometraje argumental “No eras nadie” con el cineasta chileno Sergio Bravo, presentada en Cannes en 1982 y todavía sin estrenar en Chile (la hemos exhibido a vez en nuestra sala). Hemos apoyado a músicos y pintores, incentivando la posición y promoción de sus trabajos en nuestra modesta infraestructura. Desarrollamos dos estudios antropológicos en Quemchi (que representa lo más tradicional de la isla) y en Quellón (que constituye el mayor foco de pérdida de identidad). Además tenemos una revista que ha servido para editar a muchos poetas y escritores de la zona, no también para el rescate de antiguos textos que hablan de la historia y cultura de Chiloé”.

—En el plano de las comunicaciones, ¿cuáles fueron las motivaciones fundamentales que llevaron a la creación de la radio Estrella del Mar?

—“Desde los orígenes de Fundechi sentimos la necesidad de disponer de un medio de comunicación globalizante, que respaldara toda la labor institucional. Al cabo de cinco años se había asentado una profunda labor cultural que era necesario difundir; además entendimos que la denuncia pública de la transgresión de los derechos humanos era más efectiva que el procedimiento judicial. Por eso nació la radio en 1982”.

HACIA UNA ALTERNATIVA

—¿Qué saldo arroja una evaluación de sus tres años de vida?

—“Tremendamente positiva. Hemos logrado entrar a competir en sintonía y sobrepasar a radios muy antiguas, gracias al hecho de abrir la radio a la ciudadanía, creando canales de participación de la base social. Ella inside en la programación y en los horarios de emisión. Hemos democratizado, de alguna forma, nuestra labor comunicacional. Tenemos un 72% de música en español, con 60 minutos diarios de música folklórica y una cobertura desde Valdivia hasta Coihaique”.

—¿Y con eso ya creen ser una radio alternativa?

—“No. Nos falta mucho para ello. Existen razones comerciales que frenan y nos angustian, porque no podemos avanzar con la celeridad que quisiéramos”.

—Finalmente ¿qué importancia medular le asigna a esta “Jornada por la cultura y la vida”?

—“Talvez sea una forma de interpretar la necesidad de muchos chilenos que no vislumbran una respuesta efectiva a la destrucción de nuestros valores. Es expresión de nuestra esperanza, de nuestra capacidad creadora, que a pesar de todo no ha sido destruida. Hemos querido crear un tiempo y un espacio de encuentro entre artistas e intelectuales de Santiago y la zona, para conversar y encontrar líneas de comunicación, a ver si juntos podemos dar una luzcita a este Chile tan oscurecido”.